

**La moral de Jesucristo, como forma de evangelización a un mundo pluralista.
The morality of Jesus Christ, as a form of evangelization to a pluralistic world.**

Jair Castro León

Universidad Santo Tomás Bogotá Julio 5 de 2024

Resumen

Este trabajo integra una exposición, acerca del tema de la Moral Cristiana basado en las enseñanzas de Jesucristo, en San Pablo apóstol y en algunas Encíclicas papales y otros autores; y como estos, con sus aportes de sus interpretaciones, acerca de la moral cristiana y la Evangelización, nos pueden brindar toda su inteligencia y conocimiento empleando algunas categorías teológicas y antropológicas; que deben constituirse ajustadamente para una adecuada configuración de la misma, y una buena utilización contextualizada; para llevar la evangelización a una población mundial pluralista.

De esta forma, todo el documento aquí desarrollado va encaminado a tres ideas sustanciales que tienen que ver con el tema de la Moral cristiana:

1) La moral cristiana se puede alcanzar por la Gracia de Dios y el seguimiento de Jesucristo; 2) La Moral cristiana como forma de evangelización a un mundo pluralista; 3) La Moral cristiana es fuente de vida felicidad y de libertad para todos.

Cuando hablamos de moral cristiana, el primer presupuesto es la vida de Jesucristo, el cual se encarnó para hacerse hombre y ser un modelo de vida para cada ser humano.

Este trabajo propone a nuestra Iglesia, una excelente construcción de la moral cristiana, que nos permita avanzar hacia la evangelización de este mundo pluralista; con sus diferentes creencias, ideologías y sistemas de vida; poder acercarnos a ellos, teniendo un dialogo pacifico acerca de la moral cristiana; y como ella nos puede ayudar a avanzar en la espiritualidad y la felicidad de todos hacia un bien común.

Palabras clave: Moral, Cristo, gracia, evangelización, pluralismo.

Keywords: Moral, Christ, Grace, Evangelization, Pluralism.

Abstract

This work integrates an exhibition on the subject of Christian morality based on the teachings of Jesus Christ, in St. Paul the Apostle and in some papal encyclicals and other authors; and how these, with their contributions from their interpretations, about Christian morals and evangelization, can provide us with all their intelligence and knowledge using some theological and anthropological categories; which must be set up appropriately for an appropriate configuration of the same, and a good contextualized use; to bring evangelization to a pluralist world population.

In this way, the whole document developed here is directed towards three substantive ideas that have to do with the subject of Christian morality:

1) Christian morality can be reached through the grace of God and the following of Jesus Christ; 2) Christian Moral as a form of evangelization to a pluralist world; 3) Christian Morality is a source of life, happiness and freedom for all.

When we speak of Christian morality, the first budget is the life of Jesus Christ, who incarnated himself to become man and to be a model of life for every human being.

This work proposes to our Church an excellent construction of Christian morality, which enables us to move forward towards the evangelization of this pluralist world; with its different beliefs, ideologies and systems of life; to be able to approach them, having a peaceful dialogue about Christian morals; and how it can help us to advance in the spirituality and happiness of all towards a common good.

La moral de Jesucristo como forma de evangelización a un mundo pluralista.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Ef 4, 22-24).

El problema de la Humanidad el pecado original.

El tema que nos compete en este tiempo, donde los avances tecnológicos con la inteligencia artificial, la ciencia, el internet, las redes sociales,¹ la política internacional, la Economía mundial, las religiones y la Globalización; que en parte han ayudado a la humanidad con todos sus avances, observamos que seguimos teniendo los mismos problemas a lo largo de la historia de la humanidad, el mal ha estado actuando a través de los mismos seres humanos; esto como teólogos lo entendemos teniendo como base la doctrina del pecado original, dónde la naturaleza del hombre se convirtió en pecaminosa e inclinada a hacer lo malo: ***“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”***. (Gn 6:5); San Pablo dice que el mal entró en el mundo por el pecado (Romanos 5;12).

De tal manera entendemos que la humanidad no ha cambiado; vive en una naturaleza inclinada a hacer lo malo por el pecado original.

Concepto de moral cristiana:

La moral cristiana es, la moral del llamado, en la persona de Cristo a la salvación, y de vivir como corresponde a esa salvación; es decir, «la vida perfecta en amor, siguiendo el ejemplo de la vida de Cristo». La vida cristiana es por consiguiente un don, por la gracia de Jesucristo, (Ef 2, 8-9); pero también la obligación y el trabajo de vivir como liberados y como seguidores de Cristo.

1) La moral cristiana se puede alcanzar por la Gracia de Dios y el seguimiento de Jesucristo.

Cuando se habla de la moral cristiana citamos a Fernando Sebastián Aguilar él dice:

“Refiero al conjunto de normas y criterios prácticos derivados de las virtudes teologales y del seguimiento de Jesucristo que iluminan la conciencia y rigen el comportamiento personal y comunitario de los cristianos en los diferentes órdenes de la vida.”²

En este apartado, tomamos como referencia también a lo enseñado por San Pablo apóstol en sus cartas; donde diserta acerca de la vida antigua como una naturaleza pecaminosa; y por consiguiente una moral imperfecta, y la nueva vida, como una naturaleza

¹ Mejía García, D., y Acosta Pérez, B. (2019). Avances tecnológicos modernos y sus implicaciones en el pensamiento social. AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. 65 (5), 29-37. <http://dx.doi.org/2636.2236/AULA.2019.012>

² Sebastián, F. (1997). Moral cristiana y pluralismo moral. *Scripta theologica*, 29(1), 184.

divina dada por el Espíritu Santo; otorgando al converso una moral igual a la de Jesucristo. (Ef 4,22-24; Col 3, 5-14).

Dice Philippe Delhaye:

*Hasta la predicación del Evangelio, los judíos y los paganos vivían en el pecado (Ro 1, 3). No sabían cómo actuar bien, o no tenían la fuerza para hacerlo (Rom 2, 21-23). No valían nada a los ojos de Dios. Ahora, convertidos en cristianos, los hombres han sido verdaderamente cambiados, la «justicia» que viene de Dios les ha sido dada. Cristo es nuestra sabiduría, nuestra justicia, nuestra redención, nuestra santificación (1 Cor 1, 30) Y nosotros, en consecuencia, somos verdaderamente un nuevo ser.*³

2) La Moral cristiana como forma de evangelización a un mundo pluralista.

Analizando esta valoración, acerca de la dinámica de la moral humana pecaminosa; nos vemos en la necesidad, de anunciar el Evangelio, haciendo el trabajo de la evangelización a la sociedad de hoy; hacer un dialogo con el mundo pluralista, enseñar de cómo se vive mejor y tener entre todos los grupos un bien común, para hacer crecer positivamente las relaciones humanas, a través de la Moral cristiana, sabiendo nosotros que esta moral, trae dignidad, valor, honra y felicidad hacia la humanidad.

3) La Moral cristiana es fuente de vida felicidad y de libertad para todos.

El Sermón de la Montaña integra la moral cristiana como fuente de felicidad.

Cito a Jorge Peña Vial que dice acerca de esto:

*Para San Agustín el Sermón de la montaña contiene la enseñanza moral perfecta de Jesucristo; para Tomás de Aquino contiene la carta magna de la vida cristiana: nos ofrece la respuesta de la Escritura a la gran cuestión de la verdadera felicidad. Las bienaventuranzas reconducen ·las antiguas esperanzas orientadas hacia la Tierra Prometida y la dirigen al reino de los cielos. Los cristianos darán al Sermón de la montaña el nombre de la ley nueva o ley evangélica, en contraste con la ley antigua o decálogo.*⁴

La moral cristiana entiende la felicidad como la relación y unión con Dios, el único capaz de dar la plenitud al ser humano, la Iglesia tiene como objetivo principal encaminar a los creyentes hacia la felicidad. La felicidad se encuentra en el obrar de Cristo con todo lo que él nos entrega.

Estado de la cuestión.

³ Delhaye, P. (1983). La exigencia cristiana según San Pablo. *Scripta Theologica*, 15(3), 672.

⁴ Vial, J. P. (1993). Felicidad y amor en la mística cristiana. *Scripta theologica*, 25(3), 1095.

EL ORIGEN DEL MAL.

El mal siempre ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, vemos que durante siglos, el mal reina sobre cada tribu, pueblo, lengua y nación; los libros de historia lo cuentan; con historias de asesinatos, guerras, hambre, violencia y muerte, las noticias en este siglo XXI son guerras entre naciones; por ejemplo, Rusia y Ucrania e Israel y Palestina; aquí en nuestro país, Colombia, vivimos la violencia, durante más de cincuenta años; donde liberales y conservadores, se asesinaban entre sí en los años 50, y mucho después, los perpetradores cambiaron, pero no la violencia; estamos hablando de guerrillas, para-militarismo y grupos armados; y no hay paz en Colombia, nuestra nación fue malvada, dejando atrás dolor y sufrimiento..

Cito al padre Hernán Yesid Rivera hablando de la Violencia en nuestro país y la necesidad de salvación por la obra de Cristo:

*El sufrimiento y el dolor tienen, distintos rostros en Colombia, y estos rostros se encarnan a Diario, en cada persona que sufre, las distintas maneras de injusticia, muerte, pobreza y marginación. Violencia corrupción, opresión y carencia de oportunidades para todos, al no estar solucionados, continúan siendo factores principales que atentan con la dignidad de los hombres y mujeres de nuestro país.*⁵

El mal ha sido desde siempre, una de las causas de crisis en nuestra convivencia y de nuestra manera de relacionarnos con nuestro entorno natural. ¿Es el mal algo que Dios permite? ¿Es el mal una realidad determinada por el destino, o por fuerza sobrenatural que nosotros no podemos controlar o cambiar?⁶

Los Teólogos, hallamos varias respuestas acerca del tema del mal, veamos una de ellas:

EL PECADO ORIGINAL.

El pecado del primer hombre llamado Adán, y la primera mujer llamada Eva, fue el no obedecer a Dios en el mandamiento, que era no coger del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. (Gn 2,16,17).

⁵ Rivera, H. Y. (2011). *La salvación cristiana en Edward Schillebeeckx : aportes a las expectativas de salvación y liberación de los hombres y mujeres de nuestro país*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/1429>, 86.

⁶ GÓMEZ SANTIBÁÑEZ, G. (2017). El Problema del Mal: Una Aproximación Teológica desde San Agustín. *Edición*, 69, 77

La Consecuencia del pecado original fue la desgracia categórica, solo basta observar como está la humanidad en estos momentos.

Dice Santo Tomás: el pecado original es el mayor de todos ya que afecto al género humano por sus consecuencias.⁷

San Pablo dice, que el mal entró en el mundo por el pecado del hombre, y así entro el pecado para todos los hombres; por cuanto todos pecaron. (Rom 5,12).

El pecado original fue una transgresión, que aparto al hombre de Dios, lo comete estando en toda su perfección; solo por querer ser semejante a Dios, el hombre por la tentación quiso usurpar el lugar de Dios, colocando sus propios principios morales; para vivir individualmente y en comunidad, también peco, queriendo hacer su felicidad por sus propias manos.

El ser humano en su origen.

El hombre en su estado original creado; estaba en plenitud de condiciones, era inocente, y lleno de toda virtud y de toda buena moral; (virtudes teologales) y los dones del Espíritu Santo, tenía unas condiciones, de lo que Dios quiso siempre para él; la inmortalidad, la salud, no iba a sufrir el dolor, dominio propio; (dones preternaturales). El Hombre lleno del Espíritu Santo, con un destino glorioso en la presencia de Dios; con todas las bendiciones, tanto naturales como espirituales, así fue al principio; pero también tenía la libertad de elegir pecar, y por tanto perder su estado original.

El ser humano después de la caída.

Como consecuencia de elegir el pecado, el ser humano se encontró en otro estado, lleno de debilidad y expuesto al sufrimiento y al dolor; perdió los dones sobrenaturales, y los que tenía intrínsecamente, el resultado de su pecado fue el no poder cumplir el propósito por el cual fue creado; perdió las virtudes innatas de la santidad y la buena moral. Y lo más terrible vino la muerte espiritual y la muerte física. (Ro 6,23).

En el relato del pecado original, el hombre desestimo la prohibición, atrajo sobre sí la consecuencia de la muerte. De acuerdo con esto, el hombre originariamente era inmortal.⁸ ¿Como se puede demostrar, que el ser humano está bajo el pecado original? Viendo sus consecuencias; el sufrimiento físico y espiritual. En las físicas están: La

⁷ Giralt, E. F. (2022). El mal moral y la persona humana. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 2(2), 11-32. Giralt, E. F. (2022). El mal moral y la persona humana. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 2(2), 13.

⁸ Safranski, R., & Gabás, R. (2020). *El mal*. Tusquets Editores SA. 21.

enfermedad, el hambre, la sed, el calor, el trabajo y la muerte corporal. En las espirituales, las heridas del alma, la tristeza, la desesperación, la ira, y la falta de razón.

El mal moral en el hombre.

El rey David declaró: ***“He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre.”*** (Sal 51,5); haciendo referencia, del mal que está en nosotros desde la concepción, por esto, el hombre no puede cumplir la ley de Dios; la buena moral y las buenas costumbres, siempre tendrá esa batalla interna en el corazón; de querer hacer lo bueno, pero no poder hacerlo, diría San Pablo por el pecado que está en el corazón de cada ser humano. ***“Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: Que el mal está en mí.”*** (Rom 7,19-21)

El hombre vive bajo la maldición del pecado original (Rom 3; 9-20).

Asimismo, por el pecado de Adán, el mal tomo al mundo. Dios hizo al hombre, para que Gobernara el mundo, en un estado de total perfección; el hombre con su desobediencia al mandato divino, le entrego el Gobierno del mundo a Satanás. (Lc 4;6; 1 Jn 5.19)

La herida que dejó el pecado original en la humanidad, afectó al ser humano para inclinarse hacia la maldad; perdió la integridad, dejó una huella, que son la ignorancia, el engaño; la malicia, las concupiscencias, la ira, y la violencia inherente a los seres humanos hasta la vida actual.

Metodología.

Este trabajo, pretende dar avances en lo relevante de la investigación teológica, en el proceso de la búsqueda de la comprensión de la teología moral cristiana; aplicando la interpretación de las fuentes, en el sentido de que la moral cristiana; el mal, el pecado, la conversión, la gracia, el seguimiento de Jesucristo, la naturaleza del hombre, la búsqueda de la felicidad y la libertad; son comprendidos en un contexto espiritual, metafísico de percepciones humanas, en su parte almática y sus propias experiencias espirituales. La moral cristiana, se basa en una racionalidad autónoma, abierta a la trascendencia.

La investigación en la moral cristiana se basa en un paradigma que integra la fe y la razón, se fundamenta en la revelación de Dios a través de Jesucristo y las Sagradas Escrituras. En su cosmovisión, la Biblia presenta una realidad que incluye lo sobrenatural y lo natural; Dios es eterno, soberano y actúa libremente en el mundo natural que Él creó y lo sostiene.

La moral cristiana, se define por el seguimiento de Jesús, y la imitación de su estilo de vida y enseñanzas; es la identificación con Jesucristo, esto implica una opción

fundamental por Cristo, y una relación estrecha con él, así se resume la totalidad de la vida cristiana.

El cristiano, está llamado a responder libremente, a la iniciativa amorosa de Dios; y después, asumir su llamado, en el anuncio del evangelio; para que los otros puedan llegar a este conocimiento que nos orienta a la felicidad y la santidad, ya que, a través de ella, se busca promover la felicidad, la santidad, el respeto mutuo y la justicia; guiando a todos a construir un mundo mejor. Esta investigación descriptiva y analítica, de cada uno de los documentos aquí mencionados, relacionados al tema: ***“la moral cristiana, como forma de evangelización a un mundo pluralista”***, fueron citados, y algunos estudiados, como: Libros, diccionarios, revistas, artículos científicos, Encíclicas papales y otros; con la ayuda de estos autores importantes, interpretamos y explicamos, nuestro trabajo sobre la teología de la moral cristiana; que se basa en tres fuentes principales:

1. ***La Sagrada Escritura: La Biblia es la fuente fundamental de la teología moral, ya que proporciona la revelación divina sobre la vida moral y la voluntad de Dios para la humanidad.***

2. ***La Tradición de la Iglesia: Además de la Escritura, la teología moral también se nutre de la Tradición de la Iglesia, incluyendo los escritos de los Santos Padres y teólogos a lo largo de la historia***

3. ***El Magisterio de la Iglesia: El Magisterio, o enseñanza oficial de la Iglesia Católica, también es una fuente clave para la teología moral, proporcionando orientación y predicación sobre cuestiones éticas.***

El método teológico Bíblico, sistemático, y práctico, de la moral cristiana; implica un enfoque positivo, que busca explicar, "la grandeza de la vocación de los fieles en Cristo"; en lugar, de centrarse simplemente en normas y preceptos. Esto significa, ver la vida moral, como una respuesta a la llamada y vocación que Dios hace a la persona humana; tanto creyente como no creyente.

Resultados

1. La moral cristiana:

La moral cristiana, es el llamado en la persona de Cristo a la salvación, y vivir como corresponde a esa salvación; es decir, la vida perfecta en amor, siguiendo el ejemplo de la vida de Cristo; por consiguiente, la vida cristiana, es un don por la gracia de Jesucristo, (Ef 2, 8-9); es el llamado a la Conversión, pero también la obligación, y el trabajo de vivir como liberados y seguidores de Cristo. Para J. Fuchs, ***“el centro de la vida y de la***

moralidad cristiana es Cristo y nuestro ser en Cristo, y el fundamento de la norma moral, es nuestro ser de hombres cristianos y sacramentales.”⁹

La moral cristiana, emerge como un signo de la conversión por la gracia de Dios, y el seguimiento de Cristo. Jesús es ejemplo de perfección humana, en el actuar y en el comportamiento; Jesús lleva una vida de moral perfecta, se relacionó con un grupo humano, de moral imperfecta, los pecadores (Mc 2:15,20).

Vemos a Jesús, protegiendo a una mujer sorprendida en adulterio, la ley mosaica decía: que debía ser apedreada; la ley la condenaba a muerte, pero el Señor la salva, en medio de una turba de gente que quería apedrearla (Jn 8, 1-7); de ahí sale su famosa frase: **“el que esté libre de pecado, que tire la primera piedra”**; En este presupuesto, tenemos que configurar, lo que Jesús vino a enseñar acerca de la moral; ya que su vida; estaba en la perfección, pero también entendía la imperfección de los seres humanos; con quien compartía, les amaba, y no los rechazaba, el sabía, como guiar a los hombres, a un cambio de vida, y así mismo aun cambio de su moral. Esta es la comprensión, que queremos lograr a través de este estudio, poder transmitir este conocimiento de la moral cristiana; Jesús y la iglesia dialogan con el mundo pluralista, no los rechaza aun conociendo su vida moral, y le invita a una vida mejor, a través del conocimiento del evangelio.

2. La Conversión:

Cuando hablamos de Conversión a Cristo, estamos hablando, del llamado de Cristo al arrepentimiento; por medio del anuncio del Evangelio. Su significado literal griego Metanoia, denota una situación, en que en un momento la persona, debe volverse del camino pecaminoso al buen camino que es Cristo; la conversión se entiende como el dejar atrás el pecado de la idolatría, la incredulidad, la inmoralidad y la rebelión contra Dios, en una mente renovada para seguir a Jesucristo.

Diría Rudolf Schnackenburg Sacerdote Alemán lo siguiente: **“La conversión es, en efecto, «la exigencia fundamental que todo lo abarca, con la que los hombres entran en la presencia de Dios y por la que son llamados a responder al evangelio de Jesucristo, al**

⁹ J. FUCHS, *La moral y la teología moral según el Concilio*, Barcelona 1969 (original alemán: *Moral und Moraltheologie nach dem Konzil*, Freiburg de Brisgovia 1967). Contiene tres partes: *La renovación de la teología moral. Una exigencia del Concilio Vaticano II* (el original apareció con el título *Theologia moralis perficienda: votum Concilii Vaticani II*, en «Periodica de re morali, canonica, liturgica» 55 (1966) 499-548); *La moral cristiana según el Concilio Vaticano II*; y *La ley de Cristo*.

mensaje de salvación de Dios en su hora”¹⁰ Es una respuesta humana, a través de la fe, para alcanzar la salvación por gracia; un cambio de vida, una transformación interna en el corazón del hombre que representa una nueva naturaleza, creada por Dios para buenas obras.¹¹ ***La conversión se ejecuta por la fe en Jesucristo y esa fe afecta Todos los aspectos de la humanidad: moral, religiosa, personal y colectiva.***¹²

3. El seguimiento de Cristo

El seguimiento de Jesús es una manifestación saturada de contenido teológico, bíblico y espiritual; en la comunidad cristiana, este tratado evoca las realidades de los orígenes de la vida teologal: gratuidad, discipulado, fidelidad, aprendizaje, vitalidad, creatividad, crisis, despojo, conversión, cruz, resurrección. Es la síntesis de la vida cristiana, seguir a Cristo es la tarea fundamental de los discípulos, significa acoger a Cristo como centro de la vida; examinarlo en los múltiples signos de la historia, convertirlo en punto de referencia de todos los juicios, acoger su revelación como Padre transparente y verdadero; situándolo en el núcleo cristiano de la experiencia, reconociéndolo como paradigma de la humanidad y fuente absoluta de sentido para toda la existencia.

Como declara Balthasar:

“Todo comienza, entre Cristo y los Hombres, con un: Sígueme (Mc 2,14; Lc 5,27; Jn 1.43). Esta lacónica palabra contiene la orden de realizarla ahora, inmediatamente, y se refiere a la vida entera, más aún, a la existencia temporal-eterna.”¹³

La Iglesia está inspirada y modelada por Jesucristo, donde se anima a cada persona a tener un encuentro personal con el Señor y a responder a su llamado a seguirlo. La moral cristiana no se trata de obedecer las reglas con nuestras propias fuerzas humanas, sino a través de la gracia de Jesús que vive dentro de nosotros. El Espíritu Santo nos permite

¹⁰ R. SCHNACKENBURG, Existencia cristiana según el Nuevo Testamento, Verbo Divino, Estella 973, 38.

¹¹ «La fórmula usual –señala Schulte– reza así: conversión a Dios y fe en el Señor Jesús, para recibir la plenitud del Espíritu Santo (cfr. Lc 24,46-49; Hch 2,28; 20,21; 5,28-32)». R. SCHULTE, «La conversión (Metánoia), inicio y forma de la vida cristiana»,

¹² «Una vez realizada la conversión total, necesita ésta, según las situaciones concretas de este mundo, de una nueva actualización, adaptación y confirmación». R. SCHNACKENBURG, Existencia cristiana según el Nuevo Testamento, o.e., 50.

¹³ H. Urs Von Balthasar, *Ensayos teológicos. II. Sponsa Verbi* (Madrid 1964) 105.

cumplir la ley de Dios, comenzando con un nuevo nacimiento, aceptando el llamado de Cristo a seguirlo. La moral cristiana se vive a través de la fe, no por las obras de la ley (Gal 2:16), de manera que no queda solamente en las normas, en la exigencia moral, en los mandamientos de la ley de Dios, que nadie puede cumplir por capacidad humana; sino que se cumplen en Cristo y a través de Cristo. Esto no significa, que el ser humano los incumpla, es su deber obedecer los mandamientos de la ley de Dios; pero aquí resalta la pregunta ¿cómo poder cumplir los mandamientos y obedecerlos? La respuesta es solamente por la gracia y el seguimiento de Jesucristo. Amen.

4. La antigua naturaleza del hombre.

La sagrada escritura, habla acerca de la naturaleza humana, como caída por el pecado original; y el resultado de esa caída, son las obras de la carne, donde el hombre es llevado por sus pasiones y deseos, haciendo lo malo ante Dios y los demás; para que el resultado final, sea la exclusión del reino de Dios. (Gal 5:19-21).

Santo Tomás declara: *“El primer pecado corrompió la naturaleza humana con un desorden que pertenece a la misma naturaleza; en cambio, los otros pecados la corrompen con un desorden que pertenece a la persona humana”*.¹⁴

La naturaleza del hombre antigua esta corrompida, esta viciada en el mal, es su condición de pecado; de hacer lo malo ante los ojos de Dios y ante su prójimo.

Santo Tomás nos enseña: *La naturaleza humana fue creada originalmente para que las facultades inferiores estuvieran perfectamente sujetas a la razón, la razón a Dios y el cuerpo al alma, supliendo Dios por la gracia lo que faltaba en la naturaleza. Este bien fue concedido a la humanidad para que lo transmitiera a las generaciones futuras, y su pérdida a consecuencia del pecado afectó no sólo al pecador inicial, sino también a sus descendientes*.¹⁵

5. La nueva naturaleza del hombre:

La Respuesta a lo que perdió el hombre por el pecado original, es la Nueva naturaleza, creada por Dios para hacer lo bueno. (Ef 4:24-27.).

Jesús hablo del Nuevo nacimiento, que es el cambio de la naturaleza pecaminosa, a una vida santa creada por Dios; es una obra del Espíritu Santo (Jn 3:1-8).

Algunos textos de la Nueva naturaleza creada por Dios:

¹⁴ ID., Suma Teológica, I-II, q. 81, a. 2, in c

¹⁵ SANTO TOMÁS, Suma contra gentiles, IV, c. 52.

2 Corintios 5:17 “*De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*”.

Efesios 4: 24 “*y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.*”

Vemos con claridad en estos textos de San Pablo, como Dios puede crear en cada ser humano una nueva naturaleza, un nuevo corazón ya no contaminado por el pecado; sino una vida preparada para la santidad, la justicia y el amor.

6. La Evangelización, como medio de llevar al hombre a su estado original.

La evangelización es el mandato de Cristo resucitado a sus discípulos. (Mt 28,18-20).

En el evangelio, inicia la moral cristiana para aquel que cree, y su transformación, en un hombre nuevo; por esto se debe predicar el evangelio, San Pablo dice *¡ay de mi si anunciar el evangelio!* (1 Cor 9,16). La Evangelización al mundo tiene como propósito la salvación de cada ser humano y por consiguiente tener la nueva naturaleza en Cristo; el propósito es que cada ser humano, vuelva a tener el estado original y su moral sea por la gracia de Dios lo que el necesita para vivir una vida digna de libertad y de felicidad en comunidad. Declara el papa Pablo VI en la Constitución Pastoral Gaudium Et Spes: *El hombre logra esta dignidad cuando, liberado totalmente de la cautividad de las pasiones, tiende a su fin con la libre elección del bien y se procura medios adecuados para ello con eficacia y esfuerzo crecientes. La libertad humana, herida por el pecado, para dar la máxima eficacia a esta ordenación a Dios, ha de apoyarse necesariamente en la gracia de Dios.*¹⁶

Por tanto, la Iglesia cristiana, debe reconocer esta realidad humana y espiritual, y compartir el mensaje del Evangelio al mundo plural; que guíara a la humanidad de su estado actual (pecado), a el estado original en Jesucristo.

Referencias Bibliográficas

- Alonso, J. (2009). Conversión y hombre nuevo. Teología de la conversión en San Pablo. Scripta Theologica, 41(1), 47-84. <https://doi.org/10.15581/006.41.13308>.
- Aparicio-Gómez, W. O. (2020). La teología del pecado original. Ed&TIC. Working.
- Arias, D. F. O. (2011). La moral cristiana como seguimiento de Jesús. Reflexiones Teológicas, (7), 111.
- BENEDICTO XVI, Ángelus 8-XII-2008.

¹⁶ Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual” 17

- Briancesco, E. (2023). Aproximaciones a la doctrina del pecado original en Anselmo de Canterbury (1ra parte).
- Concilio Vaticano II, “Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre la Iglesia en el mundo actual”
17
- Delgado Sánchez, M. Una Propuesta de Evangelización para la Iglesia Latinoamericana.
- Delhaye, P. (1983). La exigencia cristiana según San Pablo. *Scripta Theologica*, 15(3), 672.
- Forcat, F. (2020). La Ley Nueva, corazón de la moral tomasiana.
- García Férez, J. (2020). La responsabilidad moral del cristiano ante el problema del mal y del sufrimiento humano. Proyecto de investigación. La fórmula usual –señala Schulte– reza así: conversión a Dios y fe en el Señor Jesús, para recibir la plenitud del Espíritu Santo (cfr. Lc 24,46-49; Hch 2,28; 20,21; 5,28-32)». R. SCHULTE, «La conversión (Metánoia), inicio y forma de la vida cristiana», en J. FEINER y M. LÖHER (eds.), *Mysterium Salutis. Manual de Teología como Historia de la Salvación*, V, Cristiandad, Madrid 1984, 123. Una vez realizada la conversión total, necesita ésta, según las situaciones concretas de este mundo, de una nueva actualización, adaptación y confirmación». R. SCHNACKENBURG, *Existencia cristiana según el Nuevo Testamento*, o.e., 50.
- Giralt, E. F. (2022). El mal moral y la persona humana. *Revista Internacional de Filosofía Teórica y Práctica*, 2(2), 11-32.
- GÓMEZ SANTIBÁÑEZ, G. (2017). El Problema del Mal: Una Aproximación Teológica desde San Agustín. Edición, 69, 77
<https://elgeneracionalpost.com/actualidad/2023/1230/123273/negocio-millonario-pornografia.html>
- <https://www.mercaba.org/Catequetica/E/evangelizacion.htm>
- <https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2019-03/papa-francisco-jornada-mundialfelicidad.html#:~:text=%E2%80%9CLa%20ob%C3%BAsqueda%20de%20la%20felicidad,felicidad%2C%20de%20la%20plenitud%E2%80%9D>
- J. FUCHS, *La moral y la teología moral según el Concilio*, Barcelona 1969 (original alemán: *Moral und Moraltheologie nach dem Konzil*, Freiburg de Brisgovia 1967). Contiene tres partes: La renovación de la teología moral. Una exigencia del Concilio Vaticano II (el original apareció con el título *Theologia moralis perficienda: votum Concilii Vaticani II*, en «*Periódica de re morali, canonica, litúrgica*» 55 (1966) 499-548); La moral cristiana según el Concilio Vaticano II; y La ley de Cristo.
- Mejía García, D., y Acosta Pérez, B. (2019). Avances tecnológicos modernos y sus implicaciones en el pensamiento social. *AULA Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. 65 (5), 29-37. <http://dx.doi.org/2636.2236/AULA.2019.012.012.012.012>.
- Pulido Mosos, J. (2021). Las virtudes teologales en la epístola neotestamentaria más antigua. Estudio sincrónico de los términos fe, caridad y esperanza en el pensamiento de Pablo de Tarso. Universidad Santo Tomás.
- R. SCHNACKENBURG, *Existencia cristiana según el Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 973, 38.
- Rivera, H. Y. (2011). La salvación cristiana en Edward Schillebeeckx : aportes a las expectativas de salvación y liberación de los hombres y mujeres de nuestro país. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/1429>, 86.

Rojas Forero, J. A. Ciudades de refugio: conciencia y libertad en la praxis cristiana (Doctoral dissertation, Universidad Santo Tomás).

Safranski, R., & Gabás, R. (2020). El mal. Tusquets Editores SA.

SANTO TOMÁS, Suma contra gentiles, IV, c. 52. Volumen 2. Número 2. Julio - diciembre 2022 ISSN: 2745-0333 (En línea). H. Urs Von Balthasar, Ensayos teológicos. II. Sponsa Verbi (Madrid 1964).

Sebastián, F. (1997). Moral cristiana y pluralismo moral. Scripta theologica, 29.

Vial, J. P. (1993). Felicidad y amor en la mística cristiana. Scripta theologica, 25(3).